

RVO los sacramentos

**“un símbolo de algo sagrado,
una forma visible de la gracia
invisible, con poder para santificar”.**

VER

1. ¿En qué hechos, personas, actitudes descubrimos a Dios en la vida?
2. Personalmente, ¿qué es lo que nos ayuda más a este descubrimiento de Dios? (silencio, descubrir a Dios en la vida y en los hechos cotidianos, a través de los testimonios y vida de otras personas, en la acción continuada y las luchas...).
3. Repasamos nuestra historia personal, y recordamos esos momentos, personas, experiencias vividas que nos han ayudado personalmente a descubrir la presencia de Dios, a vivir el Reino.
4. ¿Qué consecuencias ha tenido y tiene todo esto sobre mí, cómo me ha configurado, cómo ha ido modelando mi historia y la realidad?

JUZGAR

5. ¿Tenemos confianza en Dios? ¿nos dejamos acompañar? ¿cómo se dejaron acompañar los discípulos?

“Fíjense en las aves del cielo: no siembran ni cosechan ni almacenan en graneros; sin embargo, el Padre celestial las alimenta. ¿No valen ustedes mucho más que ellas?”

Mateo 6:26

«Bendito el hombre que confía en el Señor, y pone su confianza en él. Será como un árbol plantado junto al agua, que extiende sus raíces hacia la corriente; no teme que llegue el calor, y sus hojas están siempre verdes. En época de sequía no se angustia, y nunca deja de dar fruto.»

Jeremías 17:7-8

Jesús y la mujer samaritana

4 Cuando, pues, el Señor supo que los fariseos habían oído decir: «Jesús hace y bautiza más discípulos que Juan» ²(aunque Jesús no bautizaba, sino sus discípulos), ³salió de Judea y se fue otra vez a Galilea. ⁴Y le era necesario pasar por Samaria. ⁵Fue, pues, a una ciudad de Samaria llamada Sicar, junto a la heredad que Jacob dio a su hijo José. ⁶Y estaba allí el pozo de Jacob. Entonces Jesús, cansado del viaje, se sentó junto al pozo. Era como la hora sexta.

⁷Llegó una mujer de Samaria a sacar agua; y Jesús le dijo: —Dame de beber ⁸—pues sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar alimentos—.

⁹La mujer samaritana le dijo: —¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana? —porque judíos y samaritanos no se tratan entre sí—.

¹⁰ Respondió Jesús y le dijo: —Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: “Dame de beber”, tú le pedirías, y él te daría agua viva.

¹¹ La mujer le dijo: —Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo. ¿De dónde, pues, tienes el agua viva? ¹² ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y sus ganados?

¹³ Jesús le contestó: —Cualquiera que beba de esta agua volverá a tener sed; ¹⁴ pero el que beba del agua que yo le daré no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna.

¹⁵ La mujer le dijo: —Señor, dame esa agua, para que no tenga yo sed ni venga aquí a sacarla.

ACTUAR

6. ¿Qué pasos me planteo? (Dejarme sorprender, actitud de apertura a la presencia sencilla del Padre, educar la mirada y el corazón para encontrar a Dios en nuestras vidas, cómo me dejo guiar por la comunidad, qué compromiso concreto me puedo plantear...)